

EL PISTON.

PERIÓDICO DE CHISTES Y RISAS.

Lira y aprieto
de sonsonete
con clarinete
en desconcierto.

Núm. 8.

Junio de 1864.

Año I.

LITERATURA DE CHARADAS, CUENTOS, EMBUSTES DE BUEN GÉNERO,
BURLAS, OVILLES, ENIGMAS, EPÍGRAMAS Y SATIRAS.

La poesía
de EL PISTON
y acordeon
con armonía

CONTESTACION

á D. Juan Eugenio Hartzembusch, á los ocho renglones de un escrito de filfa ó pifia de las suyas, pues no es mas que un rutinario.

Mis dos escritos de complicacion tal vez no los sabrá leer, pues no se ha ocupado nunca en observar lo mucho que hay antiguo de nuestros inmortales preclaros eruditos literatos de precocidad, que escribiesen acrósticos que consta en varias bibliotecas; esa clase de asuntos, aunque les haya visto, habrá dicho: mas claros son mis romances y fábulas; yo, como director de la literatura española de bombo y platillo, rimbombante, el que intento revelar esta ciencia, diré que es un loco; y Estrada dice y pone en evidencia la ineptitud del Sr. Hartzembusch, y es que no contestará en el terreno de la poesía laberíntica porque no sabe, pues no es asunto para romanceros fabulosos.

Su torpeza le inspiró el decir que Cervantes fué un aventurero, es decir, gente sin disciplina vagabundos; como Cervantes cuando vivió, aunque tuvo mas talento que el Sr. Hartzembusch no tuvo ni por aproximacion el sueldo que tiene hoy el Director de la Biblioteca nacional, y por cuya razon, como fué pobre de bolsillo, dijeron sus adversarios de aquella época que estaba loco Cervantes.

Estrada no se cree con las luces de Cervantes, mas para refutar al Sr. Hartzembusch en el género poético laberíntico y probar al mundo entero la ineptitud de Hartzembusch, tanto en autor de dramas y zarzuelas como en poesía pentacróstica, desde luego digo que en la poesía complicada se dará por muerto, porque no se encuentran asuntos por el órden que escribe Estrada en la Biblioteca, y por cuya razon no puede copiar, adicionar ni zurcir, como lo habrá hecho.

En la gran confianza que tiene Estrada de que no contestará Hartzembusch en el terreno laberíntico, le deben ascender, mejor dicho, descender á barrendero de la Biblioteca. Amigo, se acabó ya el tiempo de farsas. El día que vayamos los verdaderos literatos á una gloriosa, le nombraremos ranchero con los avios y el cazo. ¡Hartzembusch, no hay que desmayar! lo que hace Estrada tambien lo

puede V. hacer; con unos ciento pentacrósticos, quinticrósticos y octacrósticos laberínticos que usted presente, engrandece la literatura española y Estrada tal vez se dará por vencido.

REMITIDOS.

Pentacróstico.

A ti mi querido Estrada
El poeta mas vulgario
Se te ofrece cual la
Tu amigo rendidamente
Recuerdo tu grande armonia
A quien cual otro Jacob
Darias rima á Biceb
A d mirándote Hartzembusch

Contestacion al Sr. Hartzembusch, en un escrito ingenioso laberíntico. mis lectores juzgaran:

Capricho literario laberíntico.

Abro mis alas De luz literaria ment
Dirigiéndome Segregiamente en genera
No me niego Hacer bailar bien la galo
Jaqueton y Hablar con Juan el critic
Dtiles son las Reglas ovidentement
A tendiendo al Jaleo catalan Ramone
Noble cid que Nurró al moro su espad
n gran lid E ficientificament
vo sablazos Notables y fuertes desastre
racias á la Bella Virgen de Monserra
figre muy Butil y digna de venera
uestra gran Señora misericordios
Ilustrada Celestial de luz y carida
Oran lo queda Humilde mente Estrada

Juicio crítico del comediion de Carlos II el Hechizado:
Produccion del Sr. Hartzembusch.

Estrada se apercibido del mal gusto y asqueroso argumento del Comediion Carlos II el Hechizado, obra propia del corto ingenio del coplero Hartzembusch, seguramente que no se hubiese representado en los teatros del reino. Su versificacion es gongoriana y fatal y parte del argumento sobre falso es exarado. Decia el literato Sr. Gregorio Mayan al redactar la vida del immortal Cervantes, que si bien no era aficionado al teatro y que solo habia visto representar un comediion en Valencia, conocia las reglas del arte. ¿Y qué hubieradicho este ilustre varon perito en la historia y en la poe-

sía laberintica al ver el Comedion ó mamarracho Carlos II el Hechizado? Hubiera dicho en verdad que su autor carecía de sindéresis. Sepa D. Eugenio que cuando se traen á colacion puntos históricos de interés y mas de la Nacion en que se escribe, si bien se enaltecen y ponderan no deben falsificarse ó mezclarse en ellos falsedades siendo inquestionable que Carlos II el Hechizado fué impotente, mal pudo tener una hija. No es menos falso, lo que se acumula al Padre Froilan todo el mundo sabe hasta los mas ignorantes, que el Padre Froilan era un sabio, hombre de ideas humanitarias y liberales, y en verdad, que si resucitase y viese el copleo Hartzembusch seguramente que le agradecerá los favores que le hace en el predicho Comedion. El Padre Froilan fué perseguido en aquella época por el Inquisidor Gral. obispo de Cuenca, quien le habia formado una sumario con tres testigos de amaño, traía el proceso casi en el bolsillo, y cuando el desgraciado Padre Froilan predicaba un sermón que no le gustaba al Inquisidor ó vituperaba los abusos, le amenazaba el proceso y con la prision y lo hacia callar. Vea pues el autor del malhadado Comedion lo que era entonces el Padre Froilan y tenga en cuenta que tengo en la mano la manopla profana y que si no temiera ofender la susceptibilidad del Sr. D. Eugenio diria, lo que diré en general sin que en nada atañe ni indirectamente al Sr. aludido. «Si al parnaso me remonto, monto sobre ti Pollino, sino se hila en el Molino, lino de monje cazorro, zurro y mas zurro á ese burro y cádate un desatino. Hasta otro dia».

Dos octavas en pentacróstico forzado á dos sílabas á la derecha flor espinosa dedicada al Sr. Hartsenbusch, decantado poeta.

«uicio» exacto de Hartsenbusch pensó na...	} Do
«racan» «ebuloso» injusto d-senti	
«zuzon» «ano» «escritor de» «ran» «rapi»	
«o» «sabes» «mitar á» Estrada «ventaja»	
«ostil» si «elusor» «torpe» in floria	
«zaroso» é «njusto» «ojico» de rui	
«amplon» total «gro» «norgulleci»	
«onto» «farsante» «so...» «so» «y» «vinagra»	
«Nizaba» «inecto» «res» «dinto» «peda»	
«está» «probado» «ú» «gran» «necitud» de en	
«ada» «bueno» «otable» de «úm» «n» «valien»	} Te
«ululú» si «cto» «xarro» de «illa» «tonan»	
«sa» «gre» «eueno» «literario» «n» «ante»	
«abes» «evajar á» Cervantes «ninen»	
«abal» «rudito» del Quijo te «ucien»	
«ábil» «ervantes» «principe» «guia» «fi» «man»	

OVILLEJO.

Eres mas listo que lepe
Pepe,
Me haces ¡tilin! con tus sales
Gonzalez,
Y tu poesia complicada
Estrada.
No envidio en el mundo nada
Cual tu númen pentacróstico,
laberintico y acróstico,
Pepe Gonzalez Estrada.

Viva tu poesia florida
Estrada,
¡Ay lo mucho que tú vales!
Gonzalez,
Dale á esa turba un julepe
Pepe,
Permita Dios que yo trepe
á tu altura en la poesia,
y fuera la empleomania
Estrada Gonzalez Pepe.

Pistonazo de complicacion al estulto Hartzembusch, académico de la lengua, gran poeta de nombre inmarcescido, por no querer rebatir la poesia acróstica laberintica.

Paralelo entre el desconocido Hartzembusch y el conocido D. J. G. Estrada.

Alza tu frente in «tusto» petulante
Luz preñada de horror «cos» conceptos,
«egura» tienes la «ilva» atronante,
«ngañoso» emb «lisma» de los ineptos,
«oñez» son tus «ramaticales» primores
«ortodoxia» ruda p «Obrete» son tus cantares,
«inde» culto al «úm» «men», y «estasiadores»,
«humilde» y sin falta «niscun» «cripciones»,
«alentado» con á «fn» innovaciones,
«rimas» buscando á «os» «sábios» cantores,
«liembla» Hartzembusch y sé prudente
«Noilo» y mas que «Noilo» te llamará la gente
En «vidioso» te «tienes» en mis complicaciones
«ama» el veneno de lo «estultos» «cobardones»,
«busca» y danos con «tus» muchas filosoficaciones
«ina» prueba no mas, pa «ta» confirmaciones
«si» la Academia cree ser «lgo», «miente», no es nada
«Circulo» petulante si «te» embrolladores:
«Hombres» os lo dice un «admirador» de Estrada.

S. T. DE B.

Carta dirigida al Piston por el Sr. Marqués de Molins.
Sr. D. José Gonzalez Estrada:

Muy Sr. nuestro: Con gran entusiasmo leemos siempre, y lo que es mas, compramos todos los números del Piston que se publican; pero no podemos, ni debemos, ni queremos ocultarle á V. que sus admiradores y Madrid entero buscan el Piston por las poesias de Estrada, y no por los remitidos de simpls aficionados, que no pueden llegar nunca al mérito de su maestro. Nosotros todos, que hace muchos años hacemos gemir á las prensas con nuestros escritos, no nos atrevemos á publicar nuestros progresísticos ensayos en el difícil arte pentacróstico-laberintica.

Sírvase V. pues propinarnos en el Piston obras suyas mismas y no publique esos remitidos de personas que están muy distantes de V. en laberintica.

Con este motivo se ofrecen de V. afmos. SS.

El marqués de Molins.
Manuel Breton de los Herreros.
Manuel Caffete.

Eduardo Asquerino.
Ramon Mesonero Romanos.
Antonio Flores.
M. Fernandez Gonzalez.
Cándido Necedal.
José Amador de los Ríos.
Manuel Tamayo Baus.
Tomás Rodríguez Rubí.
Severo Catalina.
Luis de Eguilaz.
El Duque de Rivas.
J. Romea.
L. M. de Larra.
V. de la Vega.
Emilio Castelar.
Ramon Campoamor.
Antonio M. Segovia.
Carolina Coronado.
Manuel Murguía.
Cárlas Rubio.
Ventura Ruiz Aguilera.
Juan Valera.
Pedro A. de Alarcon.
Gaspar Nuñez de Arce.
Pedro Mata.
Cayetano Rossel.
Ramon de Navarrete.
Angel M. Dacarrete.
José M. Diaz.
José Selgas.
M. Ortiz de Pinedo.
José Picon.
José M. Albuérne.

A D. José Gonzalez Estrada.

Distinguido poeta laberíntico.

Alza tú frente Poeta sin segundo
Digna de ser Ornada con corona,
h, insigne Estrada El sabio sin segundo
Númen de los númenes Tú de zona á zoua.
uventud y vigor Plarte mu rto
Oh, tú, José le das liberalmente
Solamente tú Arreglas con acierto
esos acrósticos Wellisimamente
Quia siempre tu paso En tal camino
Unnimo do cantor Wisueñaguis,
No hagas caso desprecia aquel beluino
um ben que No gusta tu poesia.
ltamente, Gonzalez, He venero,
leo tus versos En su laberinto
encuentro novedad Quanto mas leo
elicamente Oh, todo es distinto.
yme estasia Celiciosamente
el Piston laberíntico Esa lira
sonora que rigeramente
tú impulsas y suspira y mas supira,
ricos tus versos son mcomparables,
Vil el genio se vé Gesto que agrada.
Vente por paraben laurel loable,
Vdios laberíntico Oh grande Estrada.

SERAFIN HORTA.

Al Regenerador de la poesia española.

Thacutz (1) oh envidiable -arlo
Y quien Dios ha destinado,
Unico privilegiado
Respetado y alabado.
Encumbrado y acatado
Lucido y acariciado
Entre musas rodeado
Baldiente fiel dechado;
Y un aquellos que han du-lar-lo
En tu triunfo precpnizado
Sobre las letras basado;
Tranquilo y respetado,
Recibe con buen canto entonado
Al lateríntico método desdeñado
De tus musas admirado
Y quien la envidia ha infamado.

CAROLINA PIPELEY.

(1) Palabra arábica con la cual saludan al sol en los desiertos.

Un capricho.

A

Siando en tí, me engañaroz
Ilusiones un día
Las vencí y aplacaroz
Oh! la pena mi-a
Mirando estáz
Eso que detest-
No ya tendráz
Algun pretest-
y no mas
que estos.

Yo por el mundo, Honto siempre, errante
Vando, y no dejo un Cúbea de llorar
No quiero verte de ho- en adelante
Oir tampoco que á Otra parte v-a

¡Ay!

Pero

Oh! mira

Sin embargo

que mil lira

no hace daño

que no ofende

y a tiende

las suaveluz

que despiere esta cruz

como un opaco fanal

enseñando rumbo á cada cual.

Valeteje.

Esto puse el día ocho | del año de Cristo mil
del florido mes de Abril | escrito en un jardín.

JOSE GONZALEZ ALVAREZ.

OVILLEJO.

¡tú te elevas, bien se vé,
José,

Es fama que mucho sabes
Gonzalez,
Los críticos no sabeis nada
Estrada.
Pues si á ti te dá la gana
A todos los deja vizcos,
Dándoles dos pellizcos
José Gonzalez Estrada.

PEPITA GOMEZ.

A CERVANTES.

Célebre poeta cual ninguno
Esta humilde persona te saluda,
Recibe pues mi salutacion ruda
Vate tan sin igual cual tú ninguno.
Antes que fueras del mundo conocido,
Nadie buenas historias hubo leído,
Tú debes ser poeta laureado,
Entre todos los hombres ensalzado
Salud y honor al vate esclarecido.

MASDORES.

AL PISTON.

Al fin saliste, PISTON
Luchando con mil tropiezos
Porque esos grandes camuesos (1)
Intentan tu perdicion.
al pronto y sin dilacion,
Trastorna á esos mentecatos
O diles en breve rato
Nadie se iguala al Piston.

Tu Subdito,
MASDORES.

Al inmortal poeta pentacróstico laberintico, D. José Gonzalez Estrada.

Vti, oh gran Estrada, poeta eminente,
Espejo fecundo de versos sin par,
Sol de poesia, dichoso y potente,
Tan grande y magnífico que no tiene igual;
Recibe propicio á quien humildemente,
Vti te saluda como estrella audaz,
De este mundo ingrato que con gran pericia,
Vti te estiende toda su malicia.

ANTONIO SANCHEZ Y POCO.

Tus versos me han hechizado
floriado,
Con tu musa salpicada
Estrada.
Tú lira es un San Benito
Pepito,

Ya lo he dicho y lo repito,
Que vale mas que el Perú,
y que nadie hay como tú
Floriado Estrada Pepito.

MARIANO CENON.—GIL BA.

Al Eminente laberintico Sr. Peñafior y Bós.

Pcoge, querido Bos,
La prueba mas verdadera,
Pura, llana y placentera
Oh! redactor del PISTON,
En estos sencillos versos
Te saluda con cariño,
Pcogido entre tus flores
Bos, un poeta muy niño;
Oyele tu con cariño:
Sabes quién es?..... Es

MASDORES.

ANUNCIO.

La coleccion de poesías de complicacion laberintica de Estrada, en tamaño de medio pliego, primero y segundo tomo, en 8.º, se venden a cuatro reales cada ejemplar, en la librería de Duran, Carrera de San Gerónimo, núm. 2.

En dicha librería se admiten suscripciones á cuatro reales al mes, al periódico EL PISTON, que se darán nueve números al mes, los lunes y jueves de la semana, y se insertará en el periódico, con preferencia á los suscritores, los asuntos de literatura que gusten remitir á la redaccion, calle Mayor, número 70, cuarto segundo.

Los señores suscritores de provincias pagarán seis reales al mes por los nueve periódicos, y se insertarán los asuntos de literatura que remitan con preferencia previo el convenio de las partes.

La coleccion poética y los tomos primero y segundo á cuatro reales cada uno.

Los números ya atrasados de EL PISTON cuestan en provincias seis cuartos cada uno.

PUNTOS DE SUSCRICION. Barcelona, D. Salvador Manero; Sevilla, D. José María Fé; Valencia, Don Manuel Carboneres; Zaragoza, D. Vicente Andres; Granada, D. Tomás Astudillo; Santiago, librería de D. Angel Calleja.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Gonzalez Estrada.

MADRID.—1864.

Imp. de F. Hernandez, Dos Hermanas, 17.

(1) Nuestros enemigos.